PRESENTACIÓN DEL CARTEL LUNES SANTO 2020

SERÁFICA, VENERABLE, ILUSTRE Y MUY ANTIGUA ARCHICOFRADÍA DE NTRO. PADRE JESÚS NAZARENO DE LA SANGRE, SANTO CRISTO VERDE Y NTRA. SRA. DE LA SANTA VERA CRUZ

ESTUDIANTES

José Manuel Cantos Ruiz, 16 de febrero de 2020

Una nube de incienso desdibuja la imagen. A duras penas entran los rayos de un sol vespertino por el cancel. Fuera el gentío espera y dentro se prepara el cortejo. Una joven dalmática sigue meciendo ávida su incensario desprendiendo el inconfundible aroma del Lunes Santo. Bandas Verdes estudiantes se preparan para regalar a Antequera una nueva esperanza, una nueva certeza de que el mayor sacrificio está a punto de culminarse. Jesús Nazareno vuelve a echarse la cruz de nuestros pecados al hombro, cruz en la que su cuerpo de un verdor mortecino inspirará el último aliento poco más tarde, seguido como siempre y muy de cerca por una madre con el corazón traspasado de dolor. Pétalos de rosa, lirios, monte de claveles, velas y penitentes, cornetas y tambores, arribas y vivas, promesas, rezos y plegarias. Llega una nueva primavera, un nuevo Calvario, una nueva agonía, un nuevo Lunes Santo desdibujado en un franciscano cancel tras una nube de incienso.

Reverendo Padre D. Francisco Baquero

Ilustrísimo Sr. Alcalde de Antequera D. Manuel Barón

Señores concejales de la Corporación Municipal

Dignísimas autoridades

Ilustrísimo Sr. Vicedirector de la Real Academia de las Nobles Artes y Cronista oficial de la ciudad de Antequera D. José Escalante.

Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Seráfica, Venerable, Ilustre y Muy Antigua Archicofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno de la Sangre, Santo Cristo Verde y Ntra. Sra. de la Santa Vera Cruz, mi querida cofradía de los Estudiantes

Presidente de la Agrupación de Cofradías y Junta Permanente

Hermanos y Hermanas mayores y juntas de gobierno de las Cofradías de Pasión y Gloria.

Autor de nuestro cartel del Lunes Santo, Nono García y autor también del Cartel anunciador del V Vía Crucis del Nazareno de la Sangre, Curro Claros

Querido Pregonero

Cofrades

Familia

Amigos

Hermanos todos, hoy bajo la advocación de la Santa Vera Cruz, en la misericordia de Nuestro Padre Jesús Nazareno y en la solemnidad del Santo Cristo Verde, muchas gracias por acompañarnos y bienvenidos.

No puedo comenzar esta presentación, sin antes, y más allá de cumplir con el protocolo, agradecer muy sinceramente a Ramón Gómez, Hermano Mayor de la Cofradía de los Estudiantes, y a su junta de gobierno, el haber decidido que sea yo quien hoy presente los carteles que nos anunciarán la llegada de un nuevo Lunes Santo en este año 2020 y del V Vía Crucis Nazareno y Estudiante de mi querida Antequera. Perdonad mi osadía al aceptar este encargo pues siento que no merezco hoy ocupar este digno atril, mi condición de hermanaco y mi devoción son lo único que me avala para desempeñar mi cometido, por ello mi afecto y mi gratitud sincera a todos.

Igualmente, no puedo dejar de aprovechar la oportunidad para agradecer a Elena Melero, mi presentadora, las inmerecidas para mí y cariñosas palabras con las que ha querido presentarme hoy. Te aseguro que yo no soy buen orador, si hubiera tenido que elegir una disciplina para describir estos dos carteles, habría elegido la de escribir con mis cinceles y poder repujar lo que hoy quiero contarles, pero será con mis torpes palabras y mis sentimientos con los que intentaré cumplir la encomienda que tengo por delante hoy. Espero hacerlo lo mejor posible y así estar a la altura de tu magnífica y original presentación del año pasado. De corazón, muchas gracias.

Madre de la Vera Cruz, hoy me encomiendo a ti para que me guíes en esta tarea de presentar el Cartel que anunciará la fe de los Estudiantes por las calles de nuestra Antequera. Es fácil hablar de lo que uno conoce, pero muy difícil expresar lo que uno quiere y siente casi como suyo.

Son muchos los momentos, las imágenes, las personas, los recuerdos, las vivencias que cada uno de nosotros tenemos de cada Lunes Santo vivido. Son muchos años siendo hermanaco de banda verde y cada vez que vuelve la primavera y que nos dirigimos a San Francisco para hacer la salida procesional nos preparamos para volver a abrir nuestro corazón para una nueva experiencia cofrade, para volver a guardar en lo más profundo de nosotros mismos las imágenes, los momentos y las vivencias de un nuevo encuentro con Jesús y su madre la Virgen de la Vera Cruz.

En estos meses de preparación he abierto esos cientos de momentos, de imágenes, de recuerdos estudiantes que llevo guardando 24 años. Se atropellan en mi mente recuerdos de aquellos estudiantes de los 90, Miguel Checa, Manolo Barón, Pepe Escalante, Perri, Nicolás Muñoz que llegaban a casa de mis padres siendo yo un niño para hacer los primeros encargos de piezas de platería. Ramón, Yayi y Ángel Gómez, Ricardo Vallespín, Juan Antonio Castilla, Guti, Juanchu… venían cada año a ver a mi padre para encargarle algún trabajo. Gracias a aquellos jóvenes cofrades por su confianza entonces y ahora, por haber puesto casi de moda una nueva forma de representar su devoción que nos ha permitido

crear piezas que hoy lucen los tres titulares de la cofradía y que ha servido para que otras cofradías nos conozcan y conozcan nuestro trabajo a través de los Estudiantes.

En estos días dándole forma a esta presentación han vuelto a pasar por mi memoria momentos tan especiales como mi primera salida como hermanaco bajo el Santísimo Cristo Verde; he vuelto a aquella tarde en la que el presidente de la cofradía, mi amigo Manolo Barón, me permitía salir como hermanaco a pesar de tener tan solo 14 años. En aquella tarde de Lunes Santo de 1996 estrené mi banda de raso verde, seis años bajo el Cristo Verde y desde 2003 la llevo en mi pecho bajo las andas del Nazareno de la Sangre. Son casi veinticinco Lunes Santos colocándome esa bendita banda con la misma ilusión y fe del primer día, de aquel joven estudiante que tuvo la inmensa suerte de ser aquí hermanaco por primera vez y cada año le pido a Dios que me de fuerzas para seguir prendiendo la banda verde muchos lunes más, aunque ya peine algunas canas y hace tiempo que dejara de ser Estudiante.

Inevitables los recuerdos hoy, pero más allá de ellos no es de mí de quien hoy vengo a hablarles. Hoy uno de los protagonistas y en quien debo centrar mi presentación es en nuestro amigo José Antonio García y su obra, la persona que ha capturado con el objetivo de su cámara la imagen que será el Cartel Anunciador del Lunes Santo de Antequera del año 2020.

Un cartel es en líneas generales un medio por el que anunciamos la celebración de un evento importante, con el que contamos que se acerca una cita ineludible y para eso mismo estamos hoy aquí, y estamos sin complejos, porque queremos que todos los antequeranos y aquellos que vengan a visitarnos, sean creyentes o no, sepan que se aproxima un nuevo Lunes Santo y que además este año la devoción Estudiante sube a la Ermita como cada cinco años para rezar en Vía Crucis y acompañar al Nazareno de la Sangre en nuestra particular subida al monte Calvario.

Hoy, en esta sociedad de lo visual y de lo inmediato en la que vivimos, no basta solo con ser fotógrafo para realizar un cartel que llegue a emocionar, hay que ir más allá para que la imagen nos transmita sentimientos, sonidos, olores, todo lo que hace del Lunes Santo antequerano una cita obligada para vivir de verdad la Semana Santa. Por eso Nono, como es conocido por muchos de nosotros, ha sido la persona idónea para realizar nuestro cartel anunciador.

Nuestro fotógrafo vio por primera vez la luz en la ciudad de Antequera en 1971. En nuestras conversaciones me comentaba orgulloso que es antequerano por los cuatro costados y a mucha honra y que le resulta imposible imaginarse en otro lugar que no sea nuestra querida Antequera. Es el mayor de dos hermanos y desde pequeño, como todos sabemos, ha estado muy vinculado a la Semana Santa antequerana y al mundo cofrade de nuestra ciudad.

El Lunes Santo ocupa para él un lugar importante, pero son la Pollinica y el Rescate quienes marcan su vida cofrade. La del Domingo de Ramos es la cofradía en la que se inicia como cofrade. Con tan solo cuatro años participó por primera vez en el cortejo procesional y posteriormente en 1989, el añorado Salvador Álvarez le dio la oportunidad de portar al Señor Orando en el Huerto. Desde entonces cada año viste con devoción su túnica morada con la misma ilusión, y como bien dice, lo hará hasta que el cuerpo aguante.

En el mismo año, su padre, Francisco García Mellado, cofrade de pro, lo invitó a formar parte de la junta de gobierno de la Cofradía del Rescate, a la que llama “su cofradía” y donde ambos continúan como directivos. Nono me contaba que desgraciadamente no ha tenido la oportunidad de poder portar a ninguno de los dos titulares a los que con ilusión dedica su trabajo los 365 días del año, y la razón es fácil, es incapaz de cambiar a su Orando... hacerlo, supondría no estar al cien por cien y eso por responsabilidad es inaceptable para él, por lo que confiesa se quedará con la espinita de no ser hermanaco y trabajar desde el cortejo procesional cada Martes Santo, aunque el haber estado fuera de las andas en la procesión le ha concedido la mejor de las casualidades de su vida, el conocer a su mujer Mercedes que durante varios años participó en el cortejo vestida de mantilla y con quien tiene dos preciosos hijos que son el motivo de su trabajo, entrega y esfuerzo diario.

Nuestro autor del Cartel del Lunes Santo se dedica profesionalmente a la Informática y ha descubierto en la fotografía su gran pasión. Aunque reconoce que ha sido una afición tardía, Nono me cuenta que fue con el nacimiento de sus mellizos, Ángel y Daniel cuando se incorporó a la era digital tras hacer sus primeros pinitos con una compacta.

En su currículum fotográfico, el Lunes Santo ocupa un lugar muy importante, no sólo por este tercer cartel, sino por haberle valido el Tercer Premio en el Concurso Nacional de Fotografía de Semana Santa de Jerez y la medalla de bronce de la Federación Andaluza de Fotografía con una imagen del Lunes Santo antequerano.

También, y con la misma imagen, obtuvo una mención especial y exposición en el Concurso Nacional de Fotografía de Gandía. Ha tenido como él dice el privilegio de participar en varias exposiciones fotográficas de nuestra ciudad en la sede de AFA y en la EMMA, donde además confluyen sus dos aficiones, la fotografía y la música.

Ha llegado el momento de ver cuál será la imagen anunciadora de nuestro Lunes Santo de 2020, por lo que pido al autor y al Hermano Mayor, Ramón Gómez, que se acerquen para descubrir la obra. Por favor, cuando queráis…

Descubrir el cartel

Y solo se escucha un sollozo. Callado, casi parece que quisiera ahogar el dolor profundo y desgarrado que produce la imagen del joven que acaba de expirar crucificado. Su piel, de un verde cerúleo, muestra el color de una vida que se escapa, del sufrimiento que acaba. A los pies de la cruz solo ellas, María Magdalena y su Madre, Nuestra Señora de la Vera Cruz que muere de dolor al ver a su hijo sin vida. Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros para morir en la cruz y salvarnos de nuestros pecados.

La plaza es un hervidero. La salida de los Estudiantes se ha convertido en una tradición para cientos de creyentes que quieren ver salir a los titulares por el compás franciscano.

Monaguillos y dalmáticas acompañan a la Virgen que sale adornada con un tintineo incesante de campanillas. Las bandas se preparan y se hace inevitable el aplauso al ver salir al Nazareno bajo palio. Y la plaza enmudece, rompiendo la penumbra del interior de la Iglesia aparece la efigie del Santo Cristo Verde atravesando el pórtico dibujado con el peculiar cordón franciscano. Cristo ha muerto.

Cuatro hachones de cera verde iluminan tímidamente el cuerpo ya sin vida del Redentor. Sobre un monte de claveles se erige una cruz que lleva clavado en ella la Vida que por nosotros ha sido entregada. Pero el vil acero que traspasa sus manos y las espinas que rasgan su frente en Él se tornan dulzura. La muerte no ha tenido hoy la última palabra y la vida se abre paso en el inmenso dolor como la más tierna de las flores, como la más pura y dulce

esperanza. Si en algo, Padre, yo pudiera hacer menos intenso tu sufrimiento, si pudiera evitar tu larga agonía, si yo pudiera Padre arrancar ese dolor infame que te atraviesa lo haría con mis manos acariciando tu bendita frente con las más antequeranas y doradas azucenas.

Un nuevo Lunes Santo, una nueva primavera. El Nazareno de la Sangre inicia su penitente subida al Calvario entre bambalinas doradas por las calles de Antequera. Su Madre, a lo lejos, enjuga sus lágrimas sabiendo del certero final que le espera. Y el Cristo Verde. Solemne paso de sus hermanacos, sobria mecida y una lluvia de pétalos roza su piel inerte de verde esperanza, de verde vida que renace. El fotógrafo busca el instante. Le sigue por calles estrechas, esperando el momento exacto para captar un fragmento de la Pasión, pero no lo consigue.

La noche cae y pone aún más difícil su tarea. Son cientos de personas las que acompañan a Cristo esta noche y no le dejan sitio para poder verle de frente, pareciese que no quisiera que viésemos su tez mortecina, su sangre derramada, sus ojos sin vida. Y pasa, junto a nosotros, nos deja verle apenas un instante y casi en un susurro nos dice “Sígueme”. Nos enseña su cruz, la cruz de nuestros pecados, la cruz de nuestras miserias, de nuestras debilidades. Nos enseña que ha vencido al pecado y al miedo, que ha triunfado sobre la muerte y nos invita a coger la cruz y seguirle, y en ese instante la imagen se produce, la muchedumbre se abre, deja un hueco en la acera que le permite captar un momento que hoy se convierte en anuncio de un nuevo Lunes Santo, de una nueva primavera.

Gracias Nono, en nombre de la cofradía y en el mío como cofrade estudiante por la preciosa imagen que es motivo del cartel anunciador del Lunes Santo de 2020. A veces no es necesario ver el rostro de Cristo para conocer su mensaje, para saber qué nos quiere decir y en este caso tú lo has conseguido. Adivinando el rostro sin vida de nuestro Santo Cristo Verde, sin poder mirarlo cara a cara, sabemos que nos pide que en la Cuaresma que pronto va a comenzar nos preparemos para recordar su Pasión y muerte, pero sobre todo que preparemos nuestros corazones para el milagro de su Resurrección.

En esta imagen nuestro Señor nos invita a coger la cruz y seguirle, a vivir una Semana Santa con la misma ilusión que un campanillero de lujo, con la entrega del hermanaco y con la fe del penitente; Cristo nos da una nueva oportunidad para salir orgullosos a portar nuestro guión, a vivir el "arriba" de los hermanos mayores, a acompañar a nuestros titulares a la salida en San Francisco, en el paso por Infante don Fernando o a disfrutarles en calle Duranes, pero al mostrarnos su cruz nos recuerda que el Lunes Santo, que la Semana Santa, no es solo eso, no es solo la flor impecable o el perfecto encaje, es ser testimonio vivo de la vida de Jesús en nuestro día a día, aceptar la invitación que nuestro Cristo Verde nos hace en esta imagen: "*Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame"*.

Amanece un nuevo día
cielo azul y el sol brillando
las cigüeñas se preparan
arriba en el campanario

Parece un día cualquiera
pero el aire va llevando
notas de azahar y lirio
que a voces van pregonando
que hoy no es un lunes cualquiera
hoy no es un lunes de tantos

La cigüeña en su espadaña
ya se prepara nerviosa
desde arriba vivirá
una noche esplendorosa
de plegarias, de oraciones
de promesas fervorosas
de mecidas y cornetas

y de pétalos de rosas

Bandas verdes, blancas manos
monaguillos, incensarios,
penitentes y mantillas
acólitos y hermanacos
todos llegan puntuales
todo está ya preparado

El Nazareno ya espera
el Cristo Verde ya aguarda
pero la Madre parada
hoy llora porque uno falta
hoy llora porque no llega
quien años la paseara

con su toque de campana
por calles antequeranas

No llores, Madre del alma
Vera Cruz de mis desvelos
que tienes a otro estudiante
que te lleva ya en el cielo
a los sones de Rocío
un Lunes Santo perpetuo.

San Francisco está ya abierta
la ciudad entera espera
Nazareno penitente
Verde Cristo, verde cera

y detrás irá su Madre

Vera Cruz entre azucenas

Las campanas repicando

por fin se acabó la espera

ha llegado el Lunes Santo

y una nueva primavera

volveréis a bendecirnos

por las calles de Antequera

Cartel del V Vía Crucis del Nazareno de la Sangre.

Cada cinco años Antequera sube a la Ermita en Vía Crucis, cada cinco años la cofradía de los Estudiantes hace su particular subida al monte Calvario, rememorando la Pasión y Muerte de Jesucristo en

un Vía Crucis lleno de recogimiento y de fe por las callejuelas que llegan desde San Francisco al cerro de la Vera Cruz. Cada cinco años, el Nazareno de la Sangre con su cruz al hombro bendice las calles de su barrio y se encamina hacia el Gólgota antequerano recordándonos que su entrega, su dolor, su padecimiento fue por cada uno de nosotros. Cada cinco años sus hermanacos vivimos una experiencia única, diferente, esperada, una vivencia en la que volvemos a descubrir porqué somos hermanacos del Nazareno. Personalmente volveré a tener la inmensa suerte de llevarlo sobre mis hombros en uno de los momentos cofrades en los que me siento más cerca de Él.

Nada es por causalidad y que yo sea hermanaco del Nazareno tampoco lo es. Hay personas que te encuentras por el camino de la vida de las que aprendes lecciones muy valiosas. Yo me encontré con un grupo de personas que me descubrieron una forma diferente de vivir una salida procesional, una manera distinta de llevar a Cristo por las calles de Antequera, mecidas incomparables y un mimo y cuidado especial que me enganchó desde el primer momento a las andas del Nazareno de la Sangre bajo las que rezo y pido al Señor cada año.

Fue mi hermano, Jesús, hermanaco de la Sangre desde hace casi veinte años, quien, en una de nuestras cientos de conversaciones cofrades me decía que contemplar bajo sus andas las bambalinas del palio del Nazareno de la Sangre en movimiento y al compás de su mecida era una experiencia que merecía la pena sentir al menos una vez en la vida. Y desde hace 16 años vivimos juntos esa bendita experiencia cada Lunes Santo. Hermano, Dios nos de salud a los dos

para seguir saliendo muchos años y ver a nuestros hijos algún día ocupar nuestro lugar con su banda de raso verde.

No solo comparto el anda de Nuestro Padre con mi hermano de sangre, también la compartí con otros hermanos que, aunque no son de sangre, son mis hermanos de la Sangre. Gracias Quino Vida y Santi Mejías, quienes me enseñaron la pureza y autenticidad, la esencia de la Sangre, a mimarlo y a cuidarlo y a mecerlo como solo nosotros sabemos; gracias porque después de algunos años, hoy sois de esos amigos, o mejor dicho de esos hermanos, de los que uno no puede prescindir.

Gracias también a Juanlu Moreno, Jorge Macías, Antonio Pascual, Moisés Morente, José Pedro y a los inolvidables Paco Villalón y Juan Luis Moreno López que ya están en el cielo. Gracias a los que hoy comparten anda conmigo, a los cuñados Rubén y Antonio Matas, y al mejor puntal, a José López. Gracias a todos los hermanacos que ya lo erais cuando yo llegué y a todos los que habéis ido llegando después pero, sobre todo, gracias a ti Juan Antonio, nuestro "chino", por cuidarnos de un modo inmejorable, por los miles de detalles con los que siempre nos has emocionado, por acordarte siempre del chupe, o del ramo de flores del Nazareno cuando han nacido nuestros hijos, por habernos regalado esas únicas noches de Lunes Santo a todos los que hemos tenido la suerte de mecer a Nuestro Padre a tu inolvidable e irrepetible toque de campana.

Y no solo tenemos la inmensa suerte de ser hermanacos de la Sangre, además compartimos nuestra devoción con nuestros hijos, muchos de ellos monaguillos, dalmáticas, penitentes e incluso hermanacos junto a nosotros, y también con nuestras mujeres. Hace unos años ellas fueron las protagonistas del traslado de Nuestro Padre desde su capilla al trono. ¿Se acuerdan? ¿Juan, lo recuerdas?

Con una sentida oración, acompañaron al Nazareno y le hicieron entrega de un regalo muy especial que cada Lunes Santo luce en el cíngulo de Nuestro Padre, un pequeño broche de oro, nácar y plata, una cigüeña, la cigüeña de San Francisco, la que cada primavera contempla desde la espadaña la salida procesional de los Estudiantes, símbolo de fertilidad y de la llegada al mundo de nuevos cofrades.

A los pies de la cigüeña un enjambre de hilo de plata como nido y en su interior, tres huevos, tres polluelos, ¡quién me iba a decir a mi cuando con devoción realicé aquella pieza que a la vuelta de los años Dios nos iba a bendecir con nuestros tres hijos, Ana, Pepe y Pablo. Permítanme hoy que pida por ellos, por mis sobrinos y por todos los hijos de hermanacos y cofrades. Que el Nazareno de la Sangre los proteja siempre.

Presentar hoy el Cartel Anunciador del V Vía Crucis de subida del Nazareno de la Sangre al Cerro de la Vera Cruz supone para mí

no solo un increíble honor, también es un reto y una gran responsabilidad. Por un lado, por la confianza que mi cofradía estudiante ha depositado en mí, y por otro, por la persona que tengo el honor de presentar hoy, me refiero al autor de la magnífica obra que pronto vamos a descubrir, se trata de Francisco de Asís Claros López.

Nació en 1985 en el malagueño y céntrico barrio de la Victoria, el mismo barrio donde vivieron sus abuelos, sus padres y ahora se encuentra su estudio artístico. Estudió en la Escuela de Artes y Oficios de San Telmo de la ciudad de Málaga las disciplinas de talla en madera, dorado y policromía.

Desde muy joven Curro estuvo ligado al mundo de las cofradías y a la Semana Santa malagueña hasta el punto de hacer de su devoción, su profesión. Es asesor artístico de la Hermandad Matriz del Rocío de Almonte y de la Cofradía del Rocío Coronada, imagen de la que es su vestidor, desempeñando a la vez esta misma labor con la dolorosa de la Hermandad de Crucifixión, así como la Virgen del Rosario patrona de El Palo.

Sus principales obras referentes al diseño son, entre otras, el ajuar de coronación de la Novia de Málaga, así como el de la coronación canónica de la Soledad de Mena, además de numerosos pasos y ajuares para multitud de hermandades.

Son pocas las veces que se ha dejado ver en la disciplina de la cartelería, aunque cabe destacar los carteles de la feria del Rincón de la Victoria, el de la salida penitencial de la Expiración de Málaga, el cartel de la Pollinica de Vélez Málaga, o incluso el cartel oficial del Carnaval de Málaga.

Por favor pido la presencia del Hermano Mayor y de nuestro Pintor para que se acerquen y desvelen el Cartel Anunciador del V Vía Crucis del Nazareno de la Sangre.

Descubrir el cartel

La pintura que es motivo del cartel anunciador de la subida al cerro de la Vera Cruz es una obra realizada en acrílico sobre tablilla. Sigue la corriente y más pura influencia del Arte Pop, que surge a partir de imágenes de la cultura popular y de la sociedad de consumo, y supone una singular corriente figurativa internacional desde mediados de los años cincuenta.

Nos encontramos ante una obra cuyo eje y composición es diagonal ascendente. Al observar esta obra, podemos casi sentir cómo el Nazareno, inclinado, con su cruz a cuestas, parece moverse hacia su particular Calvario, hacia el antequerano cerro de la Veracruz. El uso de tintas planas y colores reducidos es una de sus principales características. En primer plano, aparece Nuestro Padre Jesús

Nazareno de la Sangre, descentrado hacia su margen izquierdo, sirviendo su cruz como eje diagonal.

La Efigie del Señor de la Sangre está interpretada también en tintas planas a partir de tonalidades siena y tierra, las cuales vienen dadas por dos factores según la visión del artista, el cálido y mortecino reflejo de los faroles de las andas procesionales y el reflejo de la iluminación artística de la ermita del Cerro de la Vera Cruz.

Un sutil contorno en un tono neutro y puro perfila la imagen soberana creando así dos capas visuales, las cuales sitúan al Señor en primera línea, tanto que su cruz recae por encima del enunciado del cartel en tonalidades verdes. En un segundo plano, observamos la ciudad de Antequera, la cual se representa en tonalidades pardas, celestes y grisáceas, dando sensación de profundidad, para hacernos llegar el reflejo de la luna en la cal de las fachadas. Gracias a eso cobran fuerza en la lejanía la Colegiata de Santa María y la Torre del Homenaje con su muralla.

Dos marcos a modo de margen encuadran la obra, con una peculiar alusión en el margen derecho, según Curro, a la arquitectura de las fachadas o construcciones históricas antequeranas e incluso a las yeserías del interior de este templo franciscano. La única nota de color, una línea contorneando al Nazareno que nos recuerda la sangre derramada por nuestro Padre en su camino al Gólgota, el

redentor del mundo que derramó su sangre para el perdón de los pecados.

Sin lugar a dudas estamos ante un cartel que estoy convencido será analizado y recordado durante mucho tiempo por su calidad y buena ejecución. Querido Curro, tu magnífico cartel anunciará desde hoy el V Vía Crucis del Nazareno al Cerro de la Vera Cruz y ya pertenece para siempre a sus cofrades, que sean ellos quienes terminen de sentir, de emocionarse, de sacar sus últimas conclusiones en función a sus sentimientos. Personalmente me quedo con una anécdota que me contaba Curro hace unos días. Trabajando en la obra que hoy presentamos, el artista, como suele hacer en su estudio, se acompañaba de música sacra e incienso, pero había notado un ligero olor a romero que incluso le hizo buscar por la habitación la planta que provocaba aquel aroma. No la encontró, no había ninguna. El olor se mantuvo durante los días que la obra permaneció en su estudio y desapareció el mismo día que la obra salió con destino a Antequera. En el cerro de la Veracruz, en el lateral que se asoma a la Vega antequerana abundan las plantas de romero, seguro que el Nazareno de la Sangre ha querido que el artista se transportara al lugar por donde sube cada cinco años para bendecir Antequera.

Quiero darte las gracias en nombre de la cofradía de los Estudiantes por cada pincelada que le has dedicado, gracias por tu esmero, por tu ilusión, por tu dedicación y sobre todo por tu implicación en

entender algo que supone uno de los momentos más especiales y esperados por muchos de los que hoy estamos aquí. Espero que puedas acompañarnos ese día para poder ver y sentir por tí mismo una de las citas cofrades más especiales de la Semana Santa antequerana.

“Tomaron pues a Jesús y le llevaron”.

Música padre nuestro en arameo de fondo

Fuera de la ciudad, al noroeste de Jerusalén, hay un pequeño collado: Gólgota se llama en arameo; *locus Calvariae*, en latín: lugar de las Calaveras o Calvario.

Jesús se entrega indefenso a la ejecución de la condena. No se le ha de ahorrar nada, y cae sobre sus hombros el duro peso de la cruz. Pero la Cruz será, por obra de amor, el trono de su realeza.

Cristo, azotado, torturado, humillado, flagelado y apaleado; carga con la Cruz. La Cruz pesa sobre sus hombros y las heridas de la flagelación siguen abiertas. Brota su preciosísima Sangre…

Las piernas le flaquean, no puede más y cae. Rodeado de una muchedumbre enfurecida, los que ayer le recibían entre palmas y olivos, hoy le gritan e insultan.

Pero Jesús no va solo, sube al Calvario bajo la mirada protectora de su madre María. Se tenía que cumplir: “una espada traspasará tu alma” (Lc II,35).

Su cuerpo agotado y débil apenas responde; cuando está a punto de volver a caer los soldados buscan quien le ayude, Simón de Cirene.

Una mezcla de sudor y sangre impregnan su rostro. Una piadosa mujer se acerca y entre lágrimas enjuga con dulzura su cara y la seca con un paño. Es la Santa mujer Verónica.

Jesús, el Rey de los Judíos, cae de nuevo.

Entre el tumulto, mujeres piadosas se arremolinan rotas de dolor al ver pasar al Nazareno, ajado, ensangrentado, camino de la cruel muerte.

El peso de nuestros pecados quiebra su cuerpo, Jesús cae por tercera vez.

En el Calvario es despojado de sus ropas, ultrajado, escupido, ensangrentado.

Él que es el Rey de Reyes se deja clavar en la cruz.

Acaba la música

Jesús de Nazaret murió clavado en una cruz el día 14 de Nisán, viernes 7 de abril del año 30.

Estos días he estado recordando el ambiente que cada cinco años, en el Via Crucis, tenemos la suerte de vivir. Las pequeñas y estrechas callejuelas hacen que la luz se proyecte de un modo especial y se pueda ver la sombra sobre las encaladas fachadas de Jesús portando la Cruz. La combinación entre el tintineo de las velas de los faroles y la tenue luz de las calles hacen que el decorado sea perfecto. Siempre he sentido lo mismo. A lo lejos algunos cofrades se acercan, tímidamente, sin llegar a fundirse con los que vamos bajo sus andas. Algunos otros miran a lo lejos, sin querer acercarse… Otros, desde las ventanas, apartan las cortinas con disimulo, o quienes se asoman desde los balcones sin atreverse a salir. Siempre me impresionó esto…

Somos pocos, los justos quizás, o es que por el contrario ocurre como hace dos mil años… ¿Qué hubieras hecho tu hace dos mil veinte años? ¿Lo hubieras acompañado? ¿Te hubieras escondido para que no te reconocieran como seguidor suyo? ¿hubieras renegado de Él? Cada cinco años la misma sensación, las mismas

preguntas. Y es que subir el cerro, hacer el Vía Crucis bajo las andas de Jesús Nazareno entre las estrechas callejuelas, el silencio y la penumbra, invitan al recogimiento, a la oración y la reflexión profunda en un encuentro en el que solo estás tú frente a Él y su cruz.

Hoy es Viernes de Dolores
víspera de tu agonía
no es aún Lunes franciscano
pero sí ha llegado el día
de sacar mi banda Verde
hoy sube mi cofradía

De subida penitente
por estrechas callejuelas

por las calles de tu barrio
por las calles de Antequera
Subiremos al Calvario
que se asoma ante la Vega
cómo hacemos fervorosos
cada cinco primaveras

Déjame ayudarte, Padre
para subir hasta el cerro
déjame llevar tu cruz,
y abrazarme a ese madero
déjame que entre penumbra
con el corazón abierto
hoy te pida por los míos
credos, salves, padrenuestros

Quiero ser tu Cirineo
ayudarte hoy con tu carga
carga que llevas a cuestas
para salvar nuestras almas
Quiero ser como San Juan
acompañando a tu Madre
quiero poder consolar
el que es el dolor más grande

Quiero ser tu paño, Padre
para limpiar tus heridas
ser la mano que te ayude
a levantarte en tus caídas

La Ermita se ve a lo lejos
ya se cumple tu sentencia

te han coronado de espinas
y azotado con violencia

Tus hermanacos te llevan
en silencio de oraciones
oraciones que recuerdan
esas Catorce estaciones

Hemos llegado a la Ermita
a tu encuentro con la cruz
cuánta entrega Nazareno
qué sacrificio, Jesús
todo para redimirnos
todo para darnos Luz

Ya se ha cumplido la orden
Cristo en la cruz sin vida
el cielo negro sin luna
y la esperanza perdida;
a los pies está su Madre
rota estás Virgen María
se ha ido el amor más grande
Camino, Verdad y Vida

Pero de entre la tiniebla
Nace un haz de luz y vida
Porque gracias a su entrega
la muerte ha sido vencida
ha derrotado al pecado
Cristo vive y Resucita

Volverás en primavera

A sufrir esta agonía,

A entregarte por nosotros

Dejar quitarte la vida

Cinco años esperando

Para volver a llevarte

Dame salud Nazareno

para que nunca te falte

Cinco años de recuerdos

Guardados aquí en el pecho

Queriendo seguir contigo

En esta subida del cerro

Quiero volver a mirarte

Con luz tenue y en penumbra

Quiero volver a rezarte

Con la blanca luz de la luna

Quiero volver en tus andas

A sentirme penitente

Quiero ver ese fervor

En los ojos de tu gente

Quiero Nazareno mío

Seguir llevándote siempre

Seguir poniendo mi hombro

Seguir con mi banda verde

Quiero que por estas calles

Cada cinco primaveras

Nazareno de la Sangre

Bendigas a mi Antequera

Muchas gracias.